





## Capítulo 100 Anhelo y libertad

Eris se encontraba actualmente mirando por la ventana de la habitación de Asmodeus, con una expresión triste en su hermoso rostro.

Desde que Exedra se fue, ella no había sido realmente ella misma y apenas comía.

"¿Aún es impactante?"

La elfa oscura estaba tan sumida en sus pensamientos que ni siquiera escuchó a Lusamine entrar.

—¿O es que tienes algo completamente diferente en mente? — bromeó.

Eris puso los ojos en blanco y volvió a mirar distraídamente por la ventana.

Lusamine lo dijo en tono de broma, pero con toda honestidad estaba intentando sondear a Eris.

"Me pregunto cuánto tiempo estará desaparecido". La súcubo caminó junto a Lusamine y se unió a ella para mirar por la ventana.

"¿De quién estás hablando?"

—No te hagas la tonta conmigo, elfa —la regañó Lusamine—.
¿Crees que se ausentará mucho tiempo?

Eris estaba en conflicto interno.

Ella siempre había considerado que Exedra era más que un poco encantador, pero después de su ascenso a señor demonio, su nueva apariencia quedó grabada permanentemente en su mente.

Su marido era considerado atractivo por muchos, pero... ella no pudo evitar compararlos a ambos y descubrir que Exedra era muy superior.

Incluso Pitias había comenzado a notar que Eris ya no ocultaba que no disfrutaba de su momento íntimo y durante el acto simplemente se quedaba allí tendida como un pez muerto.







Sin saberlo, ella ya había caído profundamente en la trampa que es el pecado de la lujuria.

El atractivo de Exedra se multiplica por cien por las mujeres que saben que no deberían estar con él.

No importa si era porque ella era una mujer devota y de fe y él un demonio, o una mujer felizmente casada.

Si les daba suficiente tiempo y exposición, las mujeres se alejarían de lo que conocían y se arrojarían a sus pies.

¿No es la lujuria más deliciosa cuando al menos uno de los participantes sabe que está mal?

—No lo sé, pero… —Eris dudó antes de responder con sinceridad—
. Me gustaría volver a verlo pronto.

Lusamine sonrió cuando se dio cuenta de que su amiga finalmente estaba diciendo lo que quería.

La verdad es que a ella nunca le había gustado Pythias y ese desagrado sólo aumentó cuando se enteró de la historia de cómo ambos se casaron. '¿Debería empujarla un poco más?'

El señor de la ciudad, Nicolás, estaba teniendo un día bastante extraño.

Acababa de dejar entrar al equipo de 'extractores' a la mazmorra para su recolección diaria cuando un guardia trajo a una niña pequeña a su mansión.

La niña tenía cabello largo y sedoso color cuervo, piel blanca clara y dos inocentes ojos almendrados.

No podría haber tenido más de seis años.

Se decía que estaba entregando algún mensaje de su padre, pero tan pronto como vio un plato de galletas de mantequilla en el salón, sus ojos adquirieron un brillo visible y desde entonces no dejó de comerlas.

"Qué niña tan linda... ¿Qué clase de padre irresponsable envía a una niña tan indefensa sola a entregar un mensaje?"







La joven terminó apresuradamente el plato de galletas antes de soltar un pequeño eructo de satisfacción y frotarse el estómago con una expresión de satisfacción.

Nicolás se rió entre dientes, mientras le entregaba una servilleta a la pequeña glotona para limpiar las migas de galleta de sus mejillas.

"¿Estás satisfecha pequeña?"

"¡Sí!"

El señor de la ciudad se rió entre dientes antes de sentarse frente a Mira. "¿Qué es eso que escuché sobre que tienes un mensaje para mí?"

—¡Ah, sí! —La chica se apresuró a rebuscar en el bolsillo de su abrigo y sacó una carta arrugada.

Se aclaró la garganta y estaba a punto de comenzar a leer cuando la puerta oculta de la mazmorra se abrió con un crujido y salieron tres hombres que vestían túnicas blancas impecables y llevaban cajas de materiales.

"¿Oh? ¿De quién es esta pequeña?"

"Ella es adorable."

"Desearía que mi hija fuera así de linda."

Todos los hombres se turnaron para ofrecerle cumplidos a la joven sentada en el sofá, pero ella estaba demasiado distraída por otro hecho.

"Los señores... huelen a sangre."

Nicholas miró con enojo a los tres hombres por haber entrado sin llamar antes y dijo sin dejar de sonreír y mentir entre dientes. "Oh, estos hombres son carniceros, ¿lo ves? ¡Estaban matando animales porque iban a tener un festín esta noche! ¿Te gustaría acompañarnos, pequeña?"

La niña no respondió y en lugar de eso bajó del sofá y caminó hacia el pasaje secreto del que acababan de salir los hombres.

Ella sabía a qué olía la sangre animal y esto... no era sangre animal.









—Lo siento pequeña, pero no puedes bajar allí, no es un espectáculo para alguien tan joven como tú. —Uno de los hombres con túnica blanca se agachó frente a la joven para detener su avance.

La niña puso una expresión pensativa como si estuviera teniendo un debate interno. "¿Te gustan los animales? Te cuento que tengo un perro en casa que creo..."

## ¡Paff!

La joven le asestó un uppercut del demonio al hombre que se interponía en su camino y sus ojos se pusieron inmediatamente en blanco mientras caía cómicamente hacia atrás.

"¿Qué carajo...?"

Los tres hombres que aún estaban conscientes quedaron muy sorprendidos, pero eso se disipó rápidamente cuando vieron que la joven había continuado su descenso hacia el sótano y ya no estaba en la habitación con ellos.

—¡Agarradla! —ordenó Nicolás.

Los dos recolectores dejaron sus materiales y persiguieron a la niña.

Cuando la pequeña niña llegó a la mazmorra, lo que vio la perturbó enormemente.

Una niña un poco mayor que ella estaba atada a una mesa de metal.

Los brazos de la niña estaban cubiertos de marcas de agujas y se podía ver que su irregular cabello dorado volvía a crecer lentamente, lo que indicaba que se había usado una poción de recuperación, aunque de bajo nivel.

"¡Te pillé!" Uno de los recolectores alcanzó a la joven y rápidamente puso su mano sobre sus pequeños hombros.

La muchacha en la mesa pareció notar la intrusión y miró hacia abajo para ver a una hermosa joven mirándola con ojos doloridos.

Nicolás y los coleccionistas rodearon a la joven y empezaron a debatir qué hacer con ella.

"No podemos dejarla ir ahora que ha visto esto".

"¿Quién le creería? Lo que quiero saber es cómo noqueó a Humphrey".







En medio de la charla de los adultos, la joven de ojos almendrados finalmente habló. "Oye... ¿quieres que Mira te salve?"

La muchacha en la mesa pareció darse cuenta de que esta chica le estaba hablando.

Ella no sabía si esta chica realmente podría ayudarla, pero estaba tan desesperada que aprovecharía cualquier oportunidad por pequeña que pareciera.

La niña asintió furiosamente con lágrimas en los ojos y Mira le dio una sonrisa infantil.

- ¡Está bien, espera ahí!

"¡Oye! Nadie va a..."

¡Swoosh!

¡Thunk!

¡Thump!

Antes de que Nicolás pudiera procesar lo sucedido, los dos hombres que estaban junto a él tenían grandes lanzas de hielo clavadas en sus cabezas.

Cuando sus cuerpos cayeron al suelo, el señor de la ciudad se alejó horrorizado de la monstruosa niña que tenía delante.

"Se supone que Mira debe decirte que tienes cuatro horas para preparar tu ciudad para ser atacada".

"¿A-atacada? ¿P-por quién?"

"¡El papá de Mira!"

"...¿Puedes ser más específica?"

La niña se frotó la barbilla pensativamente mientras intentaba desesperadamente recordar cuál había dicho su padre que era su título oficial.

"Umm... sé que es un señor demonio ahora, pero Mira no puede recordar exactamente cuál".

Esa única frase hizo que el corazón de Nicholas se hundiera hasta lo más profundo del estómago, antes de darse cuenta de inmediato de







que esa era exactamente la oportunidad que había estado esperando.

La única razón por la que habían estado recogiendo energía de Illia era en preparación para exactamente este momento.

Pero por ahora, tenía que desempeñar el papel de un tonto sin carácter, para no despertar sospechas, en esa niña poderosa.

"Ah... ¡qué miedo!"

"¿Verdad? ¡El papá de Mira es súper fuerte!"

Al ver que el hombre frente a ella estaba petrificado ante la mera mención de su padre, Mira se alejó de él y caminó hacia la niña cautiva.

"Mira te va a liberar ahora, ¿de acuerdo? ¡Vendrás conmigo!"

100 capítulos... mierda parece un sueño.

Gracias a todos los que apoyan mi libro y me dan la motivación para seguir escribiendo.

AnathaShesha

